

# RUSSKAJA

*Russkaja es todo lo contrario de easy listening, Russkaja es el terror de todas las asociaciones rusas de música folklórica, Russkaja son ritmos modernos de polca procedentes de Austria. Compuesto por un grupo de músicos alpinos con höchst verdienstvoller con un transfondo cultural mixto, Russkaja presenta hoy en día por toda Europa su versión postmoderna del folclore ruso. Y nos cubren la frente de sudor y nos gritan al oído: ¡Baila, baila, baila! El trash metal choca con el jayy, el funky y con el rock de Frank Zappa. Todo eso nos dice: esto es serio.*

En la página de Russkajas en Myspace-Seite figura como género "Heilen und Easy Listening", lo que el oyente puede fichar tranquilamente de fraude. Pues el pobre enfermo que se dirija a Bad Russkaja seguramente no va a volver de una pieza. Russkaja es todo lo contrario de easz listening, Russkaja es la pesadilla de todas las asociaciones de música folclórica rusa, Russkaja es la sensación rusa de alta velocidad procedente de Austria. Eso explica por lo menos el fuerte humor negro en el que basa el grupo su filosofía, que deriva su nombre que suena realmente eslavo de una mezcla de "Rusia", "Ska" y "Ja" (vocablo alemán para sí), la última parte muestra su actitud positiva y la máxima categórica de no querer aceptar un no.

Por lo menos una parte del grupo proviene de la zona correspondiente (Rusia, Ucrania, Hungría & Bulgaria), por ejemplo el fundador del grupo, Georgii A. Makazaria, nacido en Moscú, residente en Viena desde 1992 y que trabajó ahí entre otros en el musical "Falco – A Cybershow" y que fue miembro de la formación metálica Stahlhammer. El resto de los músicos también tocó antes en diversas formaciones nacionales, e incluso en las de renombre, como el trombón H-G Gutternigg en Joe Zawinul, el percusionista Titus Vadon en Drahdwaberl, el guitarrista Zebo Adam en la Hallucination Company, y el saxofonista Manfred Franzmeier en Hot Pants Road Club, mientras que la violinista Antonia Georgiew está considerada desde su más tierna juventud como niña prodigio y ganó numerosos premios clásicos.

La enumeración ya muestra el curioso espectro que cubre Russkaja. El trash metal choca con el jayy, el funky y con el rock de Frank Zapa. Todo eso nos dice: esto es serio. Aquí hay especialistas trabajando, que solo quieren una cosa: hacer hervir la sangre del público con sus ritmos de polca y ruborizar de enfado a los siniestros representantes oficiales de la cultura propagandística rusa en el extranjero.

El Kasatchok de Russkaja suena como una ruda pelea, la fracción de metal parece una kalaschinikow y el vestuario son una mezcla de Dschingis Khan y del Ejército rojo incluido el saludo al Zar. ¡Bienvenido al postmodernismo, de todos modos un no no será aceptado!

El mensaje musical de Russkaja es totalmente transparente, nos quieren decir: ¡Baila, baila, baila! Ska es la fórmula mágica y polca el medio para conseguir su objetivo, los siete rusos en espíritu dominan ambos especialmente bien. Trabajan en su arte infernal desde 2005, en 2008 tras algunos maxis & EP sacaron el primer álbum "Kasatchok Superstar" y a más tardar desde entonces ambién lo son ellos. Al igual que hicieron los colegas neoyorquinos Gogol Bordello conquistaron con un ataque sorpresa los clubes y los festivales al aire libre de Europa y desde entonces expanden su highspeed brass por medio mundo. No es una moda de los Balcanes, no son pioneros poderosos de Moscú, sencillamente son anarquía sonora. Le decimos "Spasiba" y "dobrij noches!"